

CAMPAÑA INSTITUCIONAL

2014 - 2017



PRESENTACIÓN

La próxima Campaña institucional se va a desarrollar en el periodo 2014-2017 y se presenta bajo el lema común:

AMA Y VIVE LA JUSTICIA.

La campaña irá acompañada de este lema común para los tres años y un sublema para cada año. A continuación presentamos los ejes de cada uno de estos años con una idea fuerza que orientará cada periodo.

2014-2015. Primer año centrado en la persona y sus derechos perdidos que han dado lugar a nuevos rostros de pobrezas: **“¿Qué has hecho (qué haces) con tu hermano?”** (Gen 4,9). Quién es el otro, quién es la persona para nosotros; la persona y su dignidad; cómo acompañamos, cuidamos, qué necesita...; la persona como centro, la fraternidad que nos interpela. La pérdida de derechos. Nuestra respuesta ante el sufrimiento del otro. “¿Acaso soy yo guardián de mi hermano?”(Gen 4,9) vs “La respuesta del Buen Samaritano (Lc 10,25-37).

2015-2016. Segundo año: **“Practica la justicia”** parafraseando a Miqueas, “practica la justicia, ama la misericordia y camina humildemente con tu Dios” (Mi 6,8). Lo que significa desde Cáritas practicar la justicia, practicar el derecho. Nos centraríamos en la acción directa, en la acción transformadora, la denuncia profética.

2016-2017. Tercer año: **“Llamados a ser en común”**. Centralidad de la comunidad, del compromiso, de la participación. El amor trasciende, supera la justicia, se hace comunión y construye comunidad. Una comunidad que se pone en marcha, contracorriente, que da testimonio de su fe con sus obras, con su manera de ser y hacer. Sal y luz.

LOS TRES AÑOS: “AMA Y VIVE LA JUSTICIA”

“Buscad ante todo el Reino de Dios y su justicia, y todo lo demás vendrá por añadidura” (Mt 6, 33).

Ante la urgencia de la realidad en la que vivimos a menudo se nos olvida dónde estamos, por qué y para qué estamos, la fuente de nuestra misión e identidad que es la que alimenta el sentido de nuestra acción.

La dignidad de las personas, en tanto somos hijos e hijas de Dios, es el principal valor que sustenta nuestra identidad y acción. Las personas son un fin en sí mismas y la dignidad es inseparable del hecho mismo de vivir. Somos seres humanos dotados de potencialidades, y todos somos responsables y tenemos capacidades para recrear el mundo, a imagen del Dios que nos ha creado.

Nuestra época está marcada por el hambre y las desigualdades sociales. La exclusión de las personas y las familias más pobres crece de forma escandalosa frente a una cultura del despilfarro y del consumo que se ha globalizado de forma vertiginosa, restando valor a la vida humana y al significado de su dignidad.

Ante esta realidad que nos toca vivir, los cristianos de todos los rincones de la Tierra estamos llamados a hacer posible la esperanza del Reino de Dios en medio del dolor de su Pueblo. Y la esperanza sólo puede ser posible cuando todas las personas nos miremos unos a otros vestidos de la misma dignidad que nos configura hombres y mujeres integrantes de una familia humana común, por encima de creencias, ideologías, etnias, lenguas, culturas, y seamos capaces de restablecer la relación entre nosotros y con el mundo desde el amor y la justicia.

EL PRIMER AÑO: “¿QUÉ HACES CON TU HERMANO?”

No podemos vivir ajenos al drama de los millones de personas que no tienen trabajo, a los eres o a los cierres de cientos de empresas, a los jóvenes excluidos del mercado de trabajo y con horizonte incierto, a las familias con todos sus miembros en paro y que no llegan a fin de mes con escasas posibilidades de procurar alimento y bienestar básico a sus hijos.

PRESENTACIÓN

Hoy, esta realidad, clama al cielo y, como la sangre derramada por Caín, nos interpela: *¿Dónde está tu hermano? ¿Qué has hecho?*¹

Es imposible no sentir, no escuchar, no querer ver. La respuesta de Caín, “¿soy acaso guardián de mi hermano?”(Gen 4,9), se convierte hoy en una pregunta homicida que tiene que interpelarnos porque nos hace cómplices.

Nuestra dignidad humana no nos permite ocuparnos sólo de lo nuestro, ni dejarnos indiferentes ante el derroche de los poderosos y el hambre de los pobres.

Ha llegado el momento de conmovernos y movernos, de salir de nuestra tierra, nuestra casa, a otra tierra de paz y prosperidad, y a otra casa que sea hogar de comunión, pero para llegar allí antes deberemos cargar los unos con los otros, acompañarnos y acogernos, y estar dispuestos a transitar caminos y lenguajes nuevos de justicia, austeridad, de trabajo y bienestar para todos, más allá de nuestro intereses personales e individuales.

Soy guardián de mi hermano, soy guardián de sus derechos, de los nuestros, de los que nos hacen persona. Sin los derechos humanos no podemos abrir la puerta de un orden civil acorde a la dignidad humana. Todos, somos guardianes de la verdad, de la libertad, de la justicia, del amor.

Todos somos convocados por Dios a vivir la fraternidad, la mesa compartida, construyendo y rehabilitando la vida desde una nueva forma de relación con el otro.

Porque el ejercicio universal de la dignidad humana es posible (V.Renes), estamos llamados a vivir con una mirada alternativa, creadora, que es capaz de hacer posible lo imposible.

Objetivos

- Sensibilizar e incidir sobre la urgencia de recuperar como valor la dignidad de todas las personas y el ejercicio de los derechos básicos y fundamentales, en especial, los de las personas que viven en situación de mayor pobreza y vulnerabilidad.
- Animar y comunicar los mensajes de Cáritas desde la esperanza que se genera en las personas que participan en los proyectos sociales que desarrolla, que constituyen el verdadero motor transformador de nuestra sociedad.
- Denunciar las injusticias desde el trabajo por erradicar el hambre y la pobreza en el mundo, tanto en su dimensión nacional como internacional.
- Animar a la comunidad cristiana para que se implique más y participe activamente en el *anuncio* de la esperanza y la *denuncia* de la injusticia, al tiempo que esté más cercana y presente a través de su testimonio en los distintos ámbitos sociales y públicos.

¹ Gn 4, 9.

Contenidos

Están centrados en la persona y su dignidad para la que es imprescindible la defensa de los derechos fundamentales.

Materiales

Para el desarrollo de la Campaña se dispondrá de:

- DIPTICOS con la explicación de los mensajes clave.



- GUIONES LITÚRGICOS para orientar la liturgia con el mensaje de la campaña.

- CARTELES: Con el lema y el sublema.

- CARPETA DIDÁCTICA:

Material para ser utilizado con diversos grupos (adultos, jóvenes y niños) en diferentes ámbitos (parroquia, grupos y movimientos, comunidades, colegios).

- MATERIALES DE TRABAJO:

Propuestas que se irán haciendo desde los Servicios Diocesanos.

